

Deportes ▶ Atletismo

Martín Fiz

Excampeón del Mundo y de Europa de Maratón. El atleta afronta nuevos retos a sus 49 años: dirige una revista y promociona el deporte, la misión que le ha llevado a la pitiusa menor, una isla que lo ha cautivado.

«Cuando me bloqueo voy a correr. Para mí, es un momento de meditación»

► El corredor ha quedado tercero en la Formentera to Run, una prueba que combina deporte y turismo

Josep Rubio
FORMENTERA



FOTOS DE J. R.

■ Martín Fiz (Vitoria, 1963) aparece puntual y sonriente a la cita con Diario de Ibiza. Lo primero que hace el que fuera campeón de Europa en Helsinki '94 y oro mundial en Gotemburgo '95 es quitar importancia a su piel quemada por las horas de carrera bajo el sol de Formentera y, rápidamente, se centra en lo suyo, que es hablar del deporte y de los valores que lo acompañan, que para él son fundamentales para afrontar la vida y, por qué no, para salir de la crisis. Lo afirma todo un Premio Príncipe de Asturias de los Deportes.

—En un mes ha corrido en Formentera dos veces: la Media Maratón y ahora la Formentera to Run. ¿Qué le atrae de esta isla?

—Formentera tiene unas playas de ensueño, pero también rincones menos conocidos y no por eso menos bellos, como los pinares, la mediana montaña o lugares secos como es Cap de Barbaria. Correr por este paisaje te permite empapar de su magia. La etapa en la que corrimos cerca del acantilado y pasamos por Cala Saona se me ha quedado grabada.

—Además de correr, la Formentera to Run permite disfrutar de la isla. ¿Cómo ha aprovechado sus ratos libres?

—Al contrario de lo que ocurre en las competiciones de élite, aquí no he tenido tiempo de aburrirme: tras la etapa no me quedaba encerrado en el hotel leyendo el periódico. He venido con mi mujer y hemos disfrutado del entorno y de las puestas de sol. Puedes compartir una cerveza con gente muy dispar, eternos jóvenes y hippies en los que ves que

«Ya tengo un nuevo reto:

que la Formentera to Run 2013 reúna a tantos españoles como italianos»

«He compartido una cerveza con gente dispar en los que ves brillar la felicidad en sus ojos»

la felicidad brilla en sus ojos. Al venir a un sitio turístico, esperaba encontrar grandes edificios, pero aquí he descubierto pueblos y espacios vírgenes. No me extraña que muchos de los participantes repitan. A mí me gustaría mucho volver el próximo año.

—¿Algún pero?

—La pena es que en este evento la mayoría de corredores son italianos, así que ya tengo un nuevo reto, lograr que de cara al próximo año hayan tantos españoles como extranjeros. Ahora hay un boom de carreras populares y esta isla debe aprovecharlo porque el Formentera to Run garantiza un paisaje de maravilla y está al alcance de todo tipo de deportistas.

—A pesar de ser un especialista en asfalto, ha corrido por el desierto, por la montaña e incluso participó en una carrera vertical, subiendo los 55 pisos de la Torre Espacio, en Madrid. No para quieto...

—El exdeportista profesional es un espejo para mucha gente, por eso mi misión actual es seguir corriendo e intentar que cuantas más personas mejor se vicien a hacer deporte.

—¿Correr vicia?

—Sí! Y lo que me daría mucha pena es que esto fuese una moda, correr es un modo de entender la vida.



Martín Fiz, feliz tras correr por Formentera.

EN CORTO

A LA AVENTURA

P: El 'trail' no es su especialidad. ¿Qué retos ha vivido en la Formentera to Run?

R: Ha sido como volver a ser 'amateur', siguiendo las pisadas de gente experta. En es Cap, con el polvo y las altas temperaturas, notaba que mi respiración no iba acorde con mis piernas: perdí 50 segundos.

SOLIDARIO

P: Acaba de participar en un homenaje a Fermín Cacho en la cárcel de Alcalá-Meco...

R: Se trata del programa de rehabilitación por medio del deporte, 'Correr te hace libre'. Los deportistas de élite tenemos que estar por las causas solidarias. Lo pasamos en grande, Fermín enseñó sus medallas y casi se lío a hacer una partida de mus con los presos.

Mucha gente empieza a correr a partir de los 30 años porque es un momento de la vida en que te conoces mejor a ti mismo. En esa edad eres más pausado y tienes lo que se necesita para afrontar una prueba como la media maratón, en que debes regularte, no puedes salir desde el principio a tope. Cuando pasas los 20 te das cuenta de que la vida es así, no te la puedes comer de golpe.

—El deporte enseña a vivir.

—Sobre todo por sus valores: sacrificio, paciencia, disciplina, esfuerzo... Todo ello va muy ligado con lo que me enseñaron mis padres, gente humilde que me mostró que con el trabajo y el sacrificio se puede llegar a muchas partes. Son valores que hoy se ponen en duda pero yo animo a la juventud a practicarlos y luchar por su futuro en estos momentos de incertidumbre. Necesitamos jóvenes que se involucren y que aporten ideas que quizás un gobierno no sea capaz de ge-

nerar.

—Hay quien compara el correr con cierto tipo de meditación.

—Yo solo corro con auriculares cuando voy lento, lo más habitual para mí es correr sin música, tomando conciencia de mi respiración, de los latidos de mi corazón, mi pisada, para mí es un momento de meditación. Ahora que también escribo en la revista Runner's, a veces me bloqueo y me cuesta sacar un editorial. Entonces sé que es el momento de irse a correr y cuando vuelvo ante el ordenador ya es otra cosa, las palabras me salen solas.

—¿Y qué escribirá cuando vuelva a Vitoria?

—Lo que me saldrá será dar a conocer Formentera y convencer a mis seguidores de que en mayo deben venir conmigo, cautivarlos para que vengan a correr en esta isla tan bella y tan bien conservada. Porque por extraño que parezca, ¡hay españoles que piensan que Formentera está en Canarias!